

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ANIVERSARIO DE LA
CIUDAD DE CAUQUENES

CAUQUENES, 7 de Mayo de 1992.

Amigas y amigos:

Estoy aquí esta mañana para traer el saludo del gobierno de Chile a esta ciudad de Cauquenes, a esta ciudad que ya cumple, en dos días más, 250 años de vida, y cuya historia ha reseñado aquí la señora Alcaldesa. Capital del Maule durante muchos años, una de las ciudades más importantes del país, cuna del quinto liceo que se instaló en nuestra Patria y que después, con el correr de los años, fue perdiendo importancia y ha vivido largos períodos de decadencia y de frustración; ciudad cuna de hombres ilustres, que aquí se han recordado, especialmente don Antonio Varas, figura señera en la historia Patria; ciudad ligada a una zona que tiene tantos atractivos desde el punto de vista de su geografía, de su hermosura, de su capacidad productiva de ricos vinos, de sus playas abundantes en peces y mariscos.

Hoy día, al cumplir este cuarto de milenio, los cauqueninos tienen derecho a preguntarse ¿cuál es nuestro destino? Y yo quiero decirles, en nombre del gobierno de la República, que el destino de todas las ciudades, regiones y lugares del país es un destino solidario. La Patria la construimos entre todos y las circunstancias suelen ser variables, y obras de progreso que han significado avances importantes para unas zonas, han significado postergación para otras, no porque se las haya querido perjudicar, sino porque son los signos del desarrollo humano.

Pero al mismo tiempo eso exige a los gobernantes y a los pueblos buscar manera de ir logrando un desarrollo armónico, y que el crecimiento y la prosperidad de unos sectores no sea motivo eterno de postergación de otros.

La construcción del ferrocarril longitudinal, uniendo a Santiago con Puerto Montt, la construcción de la Carretera Central

Panamericana, uniendo el país de norte a sur, dejó fuera de mano a muchas ciudades, especialmente en la costa o en el intermedio, entre el centro y la costa, como es Cauquenes.

Pero el desarrollo del país exige ir superando estas limitaciones, ir las superando con sentido de equidad y buscando un progreso que efectivamente beneficie a todos. Estamos empeñados en esa tarea.

Desde que fui Senador por esta región sostuve reiteradamente que la construcción de la carretera de Los Conquistadores, que fue la que permitió el avance verdaderamente admirable, a pie o a lomo de caballo, de esos hombres fuertes, como fueron los fundadores de nuestras ciudades, como Manso de Velasco, a quien aquí honramos y recordamos, recorrieran largas distancias a través de nuestra geografía tan loca y difícil, con cerros, con quebradas, con ríos, con valles, y fueran, con su fortaleza y su imaginación, construyendo las bases de este país. Esa carretera, pienso yo, está llamada a cumplir un papel tan importante como el que entonces cumplió. Su construcción significará acortar entre 40 y 50 kilómetros la distancia entre Santiago y Concepción, al hacer una diagonal desde San Javier a Concepción.

Para mí ha sido una profunda satisfacción poder, como Presidente, empezar a hacer realidad ese sueño que postulé como Parlamentario, inaugurar ahora el trozo de trabajo, no de obra concluida, pero de obra en marcha, de los dos primeros tramos que de aquí al otoño próximo deberán unir, por una carretera pavimentada, San Javier con Cauquenes, directamente, con todo lo que ello significa de acortar las distancias hacia el centro, de facilitar la movilización, de aprovechar mejor el tiempo.

Yo quiero expresarles también mi compromiso personal y de mi gobierno de continuar esta ruta. He dado instrucciones al Ministerio de Obras Públicas para que se inicie el estudio de la ingeniería de la ruta de Cauquenes a Quirihue, y espero, antes del término de mi período, que por lo menos quede comenzada la construcción de esa etapa.

Esto ha de significar dar realidad a ese propósito, facilitar la salida de los productos de esta Región del Maule y de esta provincia de Cauquenes, tanto hacia la Capital o al centro del país, como a los puertos de la zona de Concepción y Talcahuano.

En el plano de las comunicaciones creo también muy importante destacar que estamos empeñados en mejorar la pavimentación del camino a Parral, y este año haremos otro tanto en la construcción del camino de Cauquenes a Chanco, reparando los tramos que están en mal estado.

Al mismo tiempo, estamos avanzando en la pavimentación del camino entre Constitución y Chanco, de tal manera que los

productos de toda la zona maderera y forestal y de la producción de celulosa de la Celulosa Constitución puedan salir hacia el puerto de San Vicente para su embarque, pasando por Cauquenes y tomando en el futuro esta ruta de Los Conquistadores.

Señaló la señora Alcaldesa la importancia de las obras de regadío. Así lo sostengo y creo verdaderamente. Creo que nuestro país en general, y toda nuestra zona central, necesita con urgencia, para desarrollar todo su potencial agrícola y frutícola, desarrollar obras de riego que nos permitan aprovechar nuestros abundantes pero fugitivos cauces de agua. Esta condición de nuestro país, de un espacio tan angosto entre la cordillera y el mar, hace que Chile sea uno de los países del mundo que pierde más agua. Tenemos que hacer embalses y obras de regadío.

En este período hemos estado empeñados en tres pequeños proyectos para el mejor aprovechamiento de las aguas del Tutubén, y en el curso de este año se iniciarán los trabajos de otros cinco proyectos en estudio.

Pero aparte de eso, es decisión de mi gobierno, y el Ministerio de Obras Públicas está trabajando en la materia, llevar adelante, y dejar por lo menos iniciado en este período, la construcción del canal Tronco-Linares, que significará la posibilidad de riego de alrededor de 100 mil hectáreas entre las provincias de Linares y Cauquenes. Juzgo que esa obra es de vital trascendencia para el desarrollo de toda la zona central y va a permitir no sólo nuevas fuentes de trabajo, sino que prosperidad a los habitantes de esta región.

Pero el porvenir no está sólo en tener obras de riego y en tener caminos. Esta zona y esta provincia tiene condiciones naturales que la privilegian en algunos rubros. Los vinos, como ya lo recordé, de esta zona, gozan de merecido prestigio, y la estación experimental que aquí se instaló por el Ministerio de Agricultura, una de las primeras en el país, y la cooperativa vitivinícola de Cauquenes, han hecho esfuerzos durante largos años por facilitar el mejoramiento de los cultivos de la vid y su adecuado aprovechamiento.

Saben ustedes que en los últimos años la actividad vitivinícola estuvo muy deprimida y con precios muy bajos. Felizmente la política de apertura hacia el exterior y de exportación de nuestros productos ha abierto importantes mercados a la producción vitivinícola chilena, lo que ha reactivado no sólo la producción de aquellas minas más prestigiadas o afamadas que exportan sus productos, sino también de la vitivinicultura en las VII y VIII región, que se nutre fundamentalmente con cepa país.

Estamos empeñados en un programa destinado a aprovechar adecuadamente las condiciones geográficas de esta zona para la

producción de la vid y del vino, haciendo reemplazos de cepa país por cepas importadas, y ayudando al mejoramiento de las técnicas de vinificación.

Para eso el gobierno tiene avanzado un programa de cooperación con Italia, y próximamente presentaremos un proyecto de ley destinado a otorgar subsidios para el reemplazo de las cepas por cepas más modernas y productivas, y de mejor calidad.

Junto con esto, yo creo que esta región tiene también un destino forestal. Es mucho lo que en los últimos años se ha plantado en la Región del Maule, en la antigua Provincia del Maule, también en esta Provincia de Cauquenes, y en las zonas ribereñas al río Maule.

Yo abrigo la esperanza de que los chilenos seamos capaces de derrotar efectivamente el deterioro de nuestra tierra por la erosión y por cultivos intensivos que repetidamente la van desgastando, sobre la base de seguir adelante y multiplicar su ritmo los planes de forestación, que no pretendo iniciar sino que vienen de hace tiempo, que fueron impulsados por legislaciones dictadas por el régimen pasado, que han permitido incrementar sustancialmente las plantaciones de bosques en Chile.

He enviado al Congreso Nacional, recientemente, un proyecto sobre defensa del bosque nativo y fomento forestal, destinado a que con el tiempo podamos hacer de Chile un país nuevamente verde en toda su extensión, que venzamos los terrenos áridos, que derrotemos la erosión, que reverdezcamos las cuencas de nuestros ríos, que purifiquemos sus aguas y que hagamos de eso un motivo no sólo para hacer más hermosa nuestra tierra sino también para hacerla más fecunda, porque la riqueza forestal permite producir celulosa, permite producir madera, permite fabricar muebles, permite construir viviendas, y si nosotros seguimos progresando en el ámbito forestal, no sólo vamos a hacer crecer al país con nuestras exportaciones, sino que vamos a mejorar la calidad de esas exportaciones, exportando no sólo rollizos o no sólo celulosa, sino también madera elaborada y productos de madera, y mejorando la calidad de vida y dando nuevas fuentes de trabajo a los chilenos.

Pero junto con esto permítanme que brevemente redondee lo que acabo de exponer dentro de un contexto. Mi gobierno piensa, y pienso que es tarea más allá de un gobierno, que es tarea nacional, luchar por tres grandes cosas en nuestro Chile: por una parte, por consolidar y perfeccionar nuestra convivencia democrática, que vivamos como hijos de una misma Patria, respetándonos en todo en nuestra dignidad de personas, que entendamos que es legítimo tener diferencias y que se puede ser de gobierno o de oposición, tener una religión u otra, militar en un partido político o en otro, pero que todos por igual tenemos el mismo derecho a la libertad, el mismo derecho al respeto, el mismo

derecho a una convivencia respetuosa y tolerancia. Así podremos trabajar unidos y, a pesar de nuestras diferencias, buscar acuerdos, como lo hemos estado haciendo en estos años, e ir avanzando, poco a poco, porque nada en la vida se hace de la noche a la mañana, ir avanzando hacia una convivencia más pacífica, más fraterna, más solidaria entre todos los chilenos.

La segunda tarea es la tarea del crecimiento, aumentar nuestra producción, exportar más, producir más, dar más fuentes de trabajo. Para mí es satisfactorio recordar hoy aquí que en el año último nuestra producción ha crecido en el país un 6 por ciento, que hemos logrado disminuir la inflación, que nuestras exportaciones han batido el récord de superar los 9 mil millones de dólares, que estamos aumentando la inversión, tanto de los particulares como del Estado, tanto de los nacionales como de los extranjeros que vienen a invertir en Chile, porque ven en nuestra Patria posibilidades de trabajo, de progreso y de bienestar.

Pero no basta con que tengamos democracia y con que crezcamos como país. Es necesario, para que esto beneficie a todos los chilenos y no sólo a minorías, y para que esto tenga estabilidad, para que pise sobre terreno firme y no esté expuesto a los vaivenes de los vientos, que este proceso vaya unido a un esfuerzo de justicia social. Decimos "crecimiento con equidad", y con ello queremos decir que el esfuerzo del crecimiento que nos ha de comprometer a todos dé sus frutos también en beneficio de todos y especialmente de los más pobres. Tenemos que derrotar a la pobreza en nuestra Patria.

En esta región, en esta provincia que padece de pobreza, saldremos de la pobreza haciendo obras de progreso como las que antes señalé, pero también preocupándonos de crear fuentes de trabajo, preocupándonos de construir viviendas para la gente, de mejorar las condiciones de salud para el común de los habitantes, especialmente para los que no pueden pagar, abriendo oportunidades de educación para todos los hijos de nuestra tierra.

En este tiempo de mi gobierno, aquí en Cauquenes, hemos construido 299 viviendas y hemos ejecutado 15 obras de saneamiento en poblaciones. Acabo de inaugurar, con gran satisfacción, las nuevas instalaciones del Politécnico, que significan un progreso fundamental para esa rama de la educación, de tan vital trascendencia para el país; se ha verificado también un mejoramiento de la escuela de Tapihue. En el campo de la salud, se ha realizado trabajo de equipamiento del consultorio Sauzal y se han construido tres postas rurales. Para el año 92 tenemos programadas, en el campo social, 500 millones de pesos para efectuar obras en el aspecto educacional, en pavimentación urbana y en el ámbito de la salud y la educación.

Estamos trabajando con el ánimo de tener para todos los

chilenos una vida mejor. Este trabajo no se realiza en un año ni en dos. Es un trabajo que requiere tiempo, y es un trabajo que no depende sólo del gobierno, depende de la Nación entera. A los gobiernos nos corresponde tratar de unir a la gran familia nacional, para empujarla, motivarla, para esforzarse en esta labor de progreso. En eso estamos empeñados.

Y hoy aquí yo siento alegría al ver que el día se nos ha despejado y que con este sol, en un día radiante, ustedes los Cauqueninos celebran los 250 años de su ciudad, advirtiéndome que vamos en el camino del progreso, que vamos en el camino de la democracia, que vamos en el camino de la equidad. Redoblemos nuestro esfuerzo, sigamos avanzando por ese camino, y de este modo no sólo tendremos en el futuro un Cauquenes mejor, tendremos un Chile mejor para todos los chilenos.

Gracias.

* * * * *

CAUQUENES, 7 de Mayo de 1992.

MLS/EMS.